

CENTROS PARA LA VIDA INDEPENDIENTE

Poder de los pares: Personas con discapacidad ayudando a prosperar a las personas con discapacidad

Los centros para la vida independiente (CILs, por su sigla en inglés) están autorizados por la Ley de Rehabilitación de 1973.

Hay más de 350 CILs en todos los estados y territorios de EE. UU.

Dos tercios del personal de los CIL son personas con discapacidad.

El 75% de los puestos de decisión está ocupado por personas con discapacidad.

PERSONAS CON DISCAPACIDAD LIDERAN LA VISIÓN DE IL

Vida independiente (IL, por su sigla en inglés):

Un movimiento y filosofía basados en los derechos civiles de todas las personas con discapacidad a:

Tomar sus propias decisiones.

Controlar sus propias vidas.

Tener igualdad de acceso e inclusión en la sociedad.

“Nada sobre nosotros sin nosotros”.

—Movimiento de IL

Acción directa en la comunidad: Personas con discapacidad que atienden directamente a personas con discapacidad y a las comunidades para:



ORIENTAR

y capacitar a sus compañeros en estrategias y recursos que pueden mejorar su vida cotidiana.



DESAFIAR

los estereotipos y promover la igualdad y la inclusión.



CREAR

conciencia de que la comunidad entera se beneficia cuando todos pueden vivir, trabajar y jugar en ella.

Cada CIL facilita la vida independiente proporcionando:

- Asistencia en la transición de las instituciones a la comunidad
- Apoyo para evitar el ingreso a entornos institucionales
- Ayuda para jóvenes en su transición a la vida comunitaria como adultos
- Información y referencias a servicios y recursos prácticos
- Capacitación en habilidades para la vida independiente como el cuidado personal, presupuestos, administración del hogar y más
- Asesoramiento, apoyo y mentoría entre pares
- Defensa individual y sistemática

Dependiendo de las necesidades de la comunidad a la que sirve un CIL, estos son algunos servicios adicionales que puede ofrecer:

- Asistencia y capacitación en la búsqueda de empleo
- Búsqueda, modificaciones y asistencia de vivienda
- Acceso, capacitación y apoyo en tecnología de asistencia
- Asistencia con el transporte
- Navegación por el sistema de cuidados de salud
- Evaluación de elegibilidad y asistencia en la solicitud de Medicaid, Seguro Social y más
- Recreación, socialización y grupos de pares
- Planificación para emergencias
- Defensa y asistencia en las escuelas
- Educación en derechos legales

Personas reales. Impacto real.



En su último año de preparatoria, **George**, un joven

de 19 años con discapacidad intelectual, participó en el programa Project SEARCH en el Center for Independent Living Gulf Coast. Project SEARCH ayuda a estudiantes con discapacidad a desarrollar habilidades laborales. A través del programa, George recibió capacitación y experiencia práctica en varios tipos de trabajos. Después de graduarse, le ofrecieron un puesto de tiempo completo en el departamento de mantenimiento de un concesionario local de automóviles. El CIL ayudó a George y a su familia a navegar por los complejos sistemas necesarios para garantizar que no perdiera las prestaciones que necesitaba a causa de su empleo. Ahora George trabaja a tiempo completo. Recientemente obtuvo su licencia de conducir y compró un auto que le permite trasladarse a su puesto de empleo.



Emma, una niña de ocho años, nació con un solo brazo.

Cuando su escuela amenazó con expulsarla por “mal comportamiento” después de que empezó a tener conductas desafiantes como respuesta al acoso escolar, la remitieron a Able SC. El CIL la puso en contacto con LaQuanda, una empleada con una discapacidad similar. LaQuanda ayudó a la escuela de Emma a reconocer el acoso escolar y a hacer cambios para fortalecer la inclusión de estudiantes con discapacidad. Con la ayuda de LaQuanda, la familia de Emma y la escuela elaboraron un plan para que Emma pudiera permanecer en la escuela. LaQuanda se convirtió en amiga y modelo a seguir para Emma, llevándola a pasear y ofreciéndole el apoyo que solo alguien que ha pasado por lo mismo puede dar. Su ejemplo ayudó a Emma a ganar confianza en sí misma y a visualizar una vida independiente.



Allan, de 66 años, recibía tratamiento en un centro de

rehabilitación tras quedarse sin hogar. Su objetivo era salir del centro y vivir de forma independiente, pero no tenía adónde ir. Su CIL local le ayudó a acceder a sus prestaciones del Seguro Social, lo cual le permitió acceder a un apartamento subsidiado. Cuando encontraron un apartamento disponible, el personal del CIL facilitó su transición a la vida comunitaria proporcionándole artículos para el hogar, muebles, ropa de cama, alimentos y otras necesidades. Hoy, Allan disfruta viviendo en su propio apartamento y dedica su tiempo a hacer las cosas que no podía hacer en un centro de enfermería, como lavar la ropa e ir de compras.

Cada día, los CIL transforman la exclusión de las personas con discapacidad en inclusión.